EL TEATRO.

COLECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LÍRICAS.

MIRÓ Y COMPAÑÍA

Ó

UNA FIESTA EN ALCORCON.

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

DON FRANCISCO GARCÍA VIVANCO,

MÚSICA DE

DON CRISTOBAL OUDRID.

MADRID.
OFICINAS, PEZ, 40, 2.°
1872.

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. CORRAS

N.º de la procedencia
5585.

MIRÓ Y COMPAÑÍA

ó

UNA FIESTA EN ALCORCON.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

La víspera de un beneficio. .	Comedia en un acto y en verso.
Inocencia y honradez. . . .	Comedia en un acto y en verso.
Quiero ser periodista. . . .	Comedia en un acto y en verso.
Las modistas de Madrid.. . .	Zarzuela en un acto y en verso.
La última crísis.	Zarzuela en un acto y en verso.
El año 1868, ó una profecía. .	Loa filosófico-fantástica en acto y dos cuadros.
Los anónimos.	Comedia en un acto y en prosa.
Miró y compañía o una fiesta en Alcorcon.	Pasillo cómico-lírico en un acto y en verso.

MIRÓ Y COMPAÑÍA

ó

UNA FIESTA EN ALCORCON.

PASILLO CÓMICO-LÍRICO,

EN UN ACTO Y EN PROSA,

ORIGINAL DE

FRANCISCO GARCÍA VIVANCO,

MÚSICA DE

D. CRISTOBAL OUDRID.

Estrenado con extraordinario éxito en el Teatro Español de Barcelona por la Compañía de zarzuela del *Teatro de Jovellanos de Madrid*, en la noche del 8 Agosto de 1872.

BARCELONA.

IMPRENTA DE LEOPOLDO DOMENECH,

CALLE DE BASEA, NÚM. 30.

1872.

720451

PERSONAJES.	ACTORES.
Ricardo. . . .	Srta. D.ª Arsenia Velasco.
Lola..	Srta. D.ª Dolores Cortés.
D.ª Remedios. . .	Sra. D.ª Concepcion Baeza.
D. Cirilo. . . .	Sr. D. Joaquin Miró.
Langostin. . . .	Sr. D. Victor Loitia.
Un bailarin. . .	Srta. Cadenas.
Una bailarina.. .	Srta. Adam.
Un niño.. . . .	Tormo.
Tres niños. . . .	»

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los señores GULLON é HIDALGO, son los exclusivamente encargados del cobrode los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley

Á MI BUEN AMIGO EL MAESTRO OUDRID.

Vsted sabe el porqué y como se ha escrito este juguete: enemigo de apropiarme nunca la gloria que á otros pertenece, deber mio es consignar aquí que el extraordinario éxito que ha alcanzado en las seis primeras y consecutivas representaciones es debido á Vsted por la bellísima música con que le ha engalanado: mas si apesar de su insignificancia, admite mi dedicatoria como un sincero recuerdo de amistad, está será la mayor satisfaccion de su verdadero amigo.

El Autor.

Digitized by the Internet Archive
in 2020 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/mirycompaaounafi00oudr_0

ACTO ÚNICO.

La escena representa una sala baja en un teatro de un pueblo: á la derecha puerta que dá á la calle: en el centro ventana grande, desde la que se ven árboles; á la derecha dos puertas, en una de las cuales hay un letrero que dice ESCENARIO, con una mano pintada que indica la entrada: sillas malas, un reloj de pared, y en el centro del teatro un ramo de hojas verdes de los que sirven para recoger las moscas.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA REMEDIOS.

Pues, señor, no pueden tardar ya: son las cuatro y media y á las seis debe empezar la funcion; y dicen que son unas notabilidades los comediantes: será preciso pues añadir algo á la merienda que les tengo preparada para que ellos tengan mas preparados tambien sus estómagos. (*Mira por la ventana.*) ¡Pero calla! Por allí me parece que veo la carreta que los *trasporta*; si, si, la conozco por el macho del escribano; y que bien tira el animal. Ola! Ola! (*Agitando un pañuelo grande de yerbas.*) Juana, Telesfora, irlo preparando todo que ya están aquí los comediantes. (*Sentándose y volviéndose á levantar.*) Que dia, Señor, que dia! En cincuenta y nueve años que llevo de teatro, jamás me

he visto mas apurada. ¡ Ay ! si viera estas cosas mi sota-espavilador , el pobre Sinforiano! ¡Infeliz , sucumbió á la flor de sus años; seis dias antes de cumplir los setenta y cuatro, cuando empezaba á ser una esperanza para el arte *gramático* español! Pero, Señor! que marcha la de esa carreta! (*Asomándose.*) ¡Malditos novillos que interrumpen el paso! Es claro; están lidiando el toro del Alcalde, y la señora Alcaldesa tendrá interés en prolongar la lid... Pero ya están aquí, ya se apean; ya entran. (*Se dirige á la puerta de la derecha.*) Por aquí, señores, por aquí.

ESCENA SEGUNDA.

D.ª Remedios, D. Cirilo, Lola y Ricardo.

Ci. (*Cerrando un enorme paraguas encarnado y dejando la maleta en el suelo.*) Buenas tardes Señora Doña....

Re. Remedios Fuertes de Casado, arrendadora y empresario.

Lo. Etcetera, etcetera.

Ri. ¿Empresario?... (Bien, que por la facha cualquiera diria...)

Ci. Por muchos años.

Re. ¿Ustedes son los *zarzueleristas* que esperábamos?

Ri. Precisamente, somos los *zarzueleristas*.

Lo. ¡Que barbaridad!

Re. Y V. será...

Ci. Yo soy el director de toda esta gran compañia, autor , apuntador , tenor , pintor , alumbrador, avisador...

RE. ¡Horror! ¿Y nada mas?
LO. Nada mas. (¡Si la parecerá poco todavía!)
RE. ¿Y este mozalvete?
RI. ¡Cómo!
LO. ¡Eh!
CI. Este es un pájaro de cuenta; un artista enciclopédico.
RE. *Encicopledico....*
CI. Que lo mismo le dá hacer galanes que primeras tiples si es preciso.
RE. ¿De veras?
RI. Si señora, de veras; yo todo lo hago bien.
LO. Todo lo hace bien.
RE. Pues buen provecho le haga.
CI. La tiple, una chica...
RI. Hasta allí.
RE. ¿Hasta dónde?
LO. Hasta allí.
RE. (Vamos, comprendo: hasta la pared de enfrente.)
CI. Una chica que hace damas jóvenes de primera.
RE. ¿De primera qué?
RI. ¿Y á V. que la importa?
RE. ¿A mí? (El muchacho es corto...)
CI. Además, traigo el mejor cuerpo de baile de Europa y el barítono ómnibus.
RE. ¡Como el ómnibus! Aquí no hay cochera para ese caballero: harto haremos con darles *aposentamiento* en el pajar.
LO. ¡En el pajar!
RI. ¿Cómo en el pajar?
RE. Si, Señores, en el pajar; pero no tengan cuidado que no hay ni una sola paja.

RI. Lo creo: V. será capaz de dar fin con la de todos los pajares del mundo.

RE. ¡Como se entiende! ¡Hase visto igual insolencia! Tenga V. entendido que yo soy el empresario.

RI. Ya la soltó.

LO. ¿Y á nosotros que...?

RE. Es que yo soy el empresario.

RI. ¡Valiente tipo! Ya se la conoce á V. en la cara.

LO. No lo puede negar. ¡Qué lámina!

RI. Parece un mascaron de proa.

RE. ¿Qué es eso de proa, insolente?

LO. Si señora, de proa.

RE. ¡Háse visto!

CI. ¡Silencio! (*Abriendo el paraguas.*) Orden. No haga V. caso: es que los muchachos están de guasa.

RE. ¡Pues me gusta la guasa! Y si V. no es mas moderado...

RI. Oiga V: yo no soy moderado ni por el forro; que soy un tenor muy liberal, que doy hasta el sol que es todo lo que se puede dar en estos tiempos, y mas *sis* que un diputado ministerial, está V., y si me pongo ronco.....

RE. (Me partió.)

LO. Y como nos queremos tanto, si él se pone ronco, yo por simpatía...

RE. Nada, nada, hijo mio; es V. un guapo mozo; lo que se llama un jóven *aprovechable*.

LO. Y tanto: como que no tiene desperdicio.

CI. Vaya, basta, basta ya de cumplimientos.

RE. Y bien, señor Director, hablemos si á V. le parece, del *refertorio* que trahen ustedes.

Ci. El repertorio, sublime, piramidal.

Ri. Servimos para todo.

Lo. Hacemos de todo.

Ci. Donde quiera que vamos producimos siempre un alboroto.

Re. Me alegro mucho, porque aquí hemos visto cosas muy buenas. Lo que es en el arte *gramático* se han hecho prodigiosidades en Alcorcon. El año pasado, sin ir mas lejos, vino una compañía que hizo admirablemente *Las Fieras de las Mujeres*, *El Otello*, *La Escuela de las Croquetas Pancho García*, *La Mujer Indispuesta*, *La Capilla de Gamuza*, y que se yo cuantas mas. Pues y los *zarzueleristas*? Aquellos sobre todo: qué modo de cantar *Los Bergantes*, *El Molendero de la Suiza*, *El Domine Azul*, *El Hombre es Fragil*, *Ali-Bába* y *El Rey Migas*.

Ri. (Que malas me parece que vamos á hacerlas nosotros con esta tia.)

Ci. Pues señor, me parece muy bien: y diga V. Doña Remedios, no se ha cantado nunca ópera en Alcorcon?

Re. Vaya si se ha cantado: pero aqui no queremos canciones en gringo: preferimos unas seguidillas y un óle que aquello de *il mico cuore* y todas esas músicas celestiales.

Lo. Lo creo.

Re. Sobre todo Alcorcon en uso de su *autonómia*, ha decidido no permitir echar comedias en que se hable de amor: digo esto para que Vstedes tomen sus medidas.

Ri. (Si creerá esta buena mujer que somos zapateros?)

Lo. Pues entonces ya estamos demás aquí: yo no hago mas comedias que las en que me hacen el amor.

Ri. Y yo me he contratado, con condicion espresa de hacérsele siempre á la tiple. Y si no conviene...

Lo. Y si á V. no le agrada...

Ri. Háse visto la vieja...

Lo. El diablo de la empresaría...

Ci. (Aquí de mi paraguas.) Orden, Ricardo, órden. *(Abre el paraguas.)* (Estos diablos me van á comprometer.)

Re. Mire V. si estaremos hartos de amor, que el año pasado haciéndose el *Otello*, en aquella escena del moro con la *Desdemóna*, le largaron una de pucheros que por poco le rompen la columna *cerebral*.

Ri. (Otra cosa te romperia yo de mejor gana que lo digo.)

Re. De modo que....

Ci. (Hé aquí una situacion crítica.)

Lo. Pues no faltaba otra cosa que querer imponer condiciones al arte.

Re. Yo le pongo condiciones á todo el mundo, porque además de ser empresario, tengo dinero, y el dinero está por encima del arte.

Ri. ¿Y qué entiende de arte esta gente?

Lo. Pues yo no trabajo.

Ri. Ni yo tampoco.

Lo. Yo me marcho. *(Dirigiéndose á la puerta.)*

Ri. Si, pero antes se vá á armar la gorda.

Re. ¡Una sublevacion!

Lo. Si señora, una sublevacion.

RI. En que vá V. á perder hasta el moño.

CI. (*Subiéndose encima de una silla y abriendo el paraguas.*) Calma, muchachos, calma; se variará la funcion; les largaremos el gran camelo.

RE. El *camello* será el; ¡pues no faltaba mas! ¡entre qué gente me he metido!

RI. Aquí no hay mas gente que V., y si no fuera por temor de ensuciarme las manos..... *(La amenaza.)*

RE. ¡Amenazas á mí! ¡Favor! ¡Socorro! *(D. Cirilo en medio de la confusion que producen se interpone con el paraguas y trata de poner paz, D.ª Remedios se dirije á la puerta de la derecha y al propio tiempo aparece en ella Langostin y los niños.)*

ESCENA TERCERA.

Dichos, y Langostin que viene seguido de tres ó cuatro niños pequeños que traen armas y efectos de guardarropía, y vienen parodiando á los carabineros de los Brigantes.

(Música.)

LAN Y NIÑOS. Llegamos por fin á Alcorcon
venimos con paso de atún,
venimos buscando un figon
y no le encontramos aun;
que de comer
hay precision.

(Hablado.)

LAN. ¿Pero qué escándalo es este.?

Lo. Que esta buena mujer nos insulta, poniéndonos de comediantes que no hay por donde cojernos.

Lan. ¿Y es eso todo?

Re. Si señor, y algo mas: ese señor del paraguas me ha llamado camello.

Lan. ¿Y V. se ha ofendido? Ràzon tuvo Eguilaz cuando dijo que las verdades son amargas siempre.

Re. ¿Con qué tambien V.? ¿Dejaria de ser de la cuadrilla?

Ci. ¿Qué significa eso de cuadrilla?

Lo. A cada paso un insulto.

Ri. ¡Buena falta hacia aquí la del Tato!

Lan. Aquí no hay cuadrilla que valga.

Ni. Papá, papá, no te comprometas.

Re. ¡Miren que gracia de angelito! ¿Si serán suyos los cuatro?

Lan. Y de V. si quiere mantenerlos hasta que se casen.

Re. Yo, que los mantenga su madre.

Lan. Con que, señores, calma que todo se arreglará. Ya está pegado el cartel en la puerta del herrador.

Lo. Allí es donde deberia estar la empresaria.

Lan. Abierto el despacho en la taberna, y apenas queda un sitio en la cazuela. *(Los niños juegan simultáneamente con D. Cirilo y Doña Remedios.)*

Re. Será preciso pues hacer una *transijicion.*

Ci. Pero es el caso que sopena de morir de un pucherazo no podemos hacer ninguna obra en que se hable de amor.

Lan. ¡Diablo! y se anuncia para hoy *Los Amantes*

de Teruel, y *Las Bodas de Camacho* para mañana.

RE. Eso si que de ningun modo; mañana precisamente se casa Camacho el arriero y podria tomarlo por una *ilusion* personal.

CI. Encuentro un medio.

RI. ¿Cual?

LO. Veamos.

CI. Hacer escenas sueltas; concierto vocal, una funcion de doscientos mil demonios.

RI. Con la empresaria de manifiesto.

LAN. Esta señora puede bailar.

RE. Y si fuera preciso porque no: un empresario nunca repara en pelillos.

LO. ¿Pero como arreglamos nada si apenas falta media hora y hemos de comer aun?

LAN. Comeremos en la escena.

RI. Lola y yo en un plato.

LO, Como tu quieras.

RE. (Esta gente todo lo arregla á su manera: pero en fin, si tengo una buena entrada....)

CI. ¡Bravo! Eso de comer en la escena me hace recordar el magnífico cuarteto del tenedor.

RI. Es verdad.

LAN. Escelente idea. Se salvó la situacion, señora empresaria, y si usted mientras ensayamos quisiera ir previniendo alguna friolerilla, así como jamon...

RE. Con mucho gusto.

LAN. Con mucho gusto no, con patatas.

CI. Sí, sí, con muchas patatas, y mientras tanto nosotros prevenidos.

NI. ¿Y nosotros, qué hacemos, papá?

LAN. Idos con la empresaria para que no se olvide...
RE. Soy con ustedes al momento. (*Vase y vuelve á entrar silenciosamente, momentos antes de terminar el cuarteto.)*

(Música.)

CI. Quien me viera en otros tiempos
de la deuda tenedor
y hoy cantando por los pueblos
los papeles de tenor.
Los que entonces eran pobres
opulentos viven hoy,
bien supieron por mi vida
agarrar el tenedor.
Que en este mundo
¡ay de mi!
Me parece lo mejor
á dos carrillos comer
sin soltar el tenedor.

LAN. Yo fuí bajo y muy profundo
que en Italia hice furor,
y hoy me veo reducido
á cantar en Alcorcon;
mas paciencia si es preciso
aguantar este bajon,
si empuñar quiero en mi diestra
la cuchara y tenedor.
Que en este mundo
etc., etc.

LO. Si tu quieres que te quiera
ha de ser con condicion,
que despues de estar casados

no me dés la desazon.
Ni te irrites con el bajo
ni hagas caso del tenor,
si me dice, bien, te quiero,
y otras cosas que se yó.
Qué en este mundo
etc.. etc.

Ri. Yo encelarme ¡qué locura!
tiplécita de mi amor,
mientras tengas esa gracia
y conserves esa voz.
Porque pienso que con ella
una mina á esplotar voy;
que esta chica, sí, señores:
mas que chica, es un fllon.

Todos.

Que en este mundo ¡ay de mi!
me parece lo mejor,
á dos carrillos comer
sin soltar el tenedor.

ESCENA CUARTA.

Dichos y D.ª Remedios.

(Hablado.)

Re. No me parece del todo mal: solo encuentro un inconveniente.
Ci. ¿Otro?
Re. La música: pero ese ya se salvará suprimiendo

los instrumentos que no haya. La murga de pueblo es tan corta...

RI. Usted tocará el violon.

RE. Además, puede suprimirse...

LO. Lo mejor es suprimirlo todo y así acabaremos antes. ¡Bonita funcion!

LAN. Tiene razon la empresaria. Suprimiremos la parte de orquesta que es la menos esencial, ¿no es verdad?

RE. Está claro.

LAN. El cuarteto lo cantaremos á voces solas.

LO. Pues; como si fuera un entierro.

LAN. Y el maestro que es un gran concertista de violin puede tocar una fantasía.

CI. Yo....

RE. Eso, eso, una *fantesía*.

LAN. Y con esto y un pasito á dos por la primera pareja, que se ha quedado vistiendo abajo en el corral *tableau* redondo.

RI. Como quien dice el diluvio.

LO. Pero, y cómo vamos á salir sin mudarnos siquiera?

RE. Miren la remilgada; aquí nadie se muda mas que por la mañana los dias de precepto; además asistiendo el público en mangas de camisa....

RI. La consecuencia lógica es que la tiple se presente en enaguas. Y que para esto pasen malas noches los tahoneros.

LAN. Vaya, basta; el maestro tocará y cada uno hará lo que deba hacer.

RI. Sí, sí, que toque el maestro que despues....

LO. Por mi que toque, mientras tanto tu y yo....

TODOS. Que toque.

CI. Pero señores, poco á poco. Si toco, como canto, si canto, como toco, y si toco y canto como dirijo. No se puede repicar y andar en la procesion.
RI. La empresaria puede dirijir.
RE. (Ya te lo dirán de misas despues.)
LO. No por Dios.
CI. Puesto que es preciso salvar la situacion allá vá, sacrifiquémonos en aras del arte.
RE. Cortita, eh, cortita, porque es muy tarde y apenas queda tiempo.
RI. Silencio.

(Música.)

CI. *(Toca una fantasía en el violin.)*

Hablado.

LAN. ¡Bravo!
LO. ¡Sublime!
RI. ¡Magnífico!
RE. *¡Sublimísimo!*

ESCENA QUINTA.

DICHOS, UNA PAREJA DE BAILE.

BAILARIN. Guarde Dios á la buena gente.
LAN. Salú y pesetas.
RE. Este es de los mios.
CI. ¿Pero qué significan esos trajes?
LO. ¿Pero de dónde sale esta gente?
RI. Apenas traen plumas....
LO. Parecen á los pájaros cuando están de muda.

Ci. Tan poca memoria teneis que no recordais ya que el baile anunciado es *Le Capriche*, gran divertimiento francés, y os vestís de majos.

Bai. Buen lugar es Alcorcon para perder el tiempo con *padevascos* ni *pasflores:* Vsted no conoce el terreno que pisa: aquí lo que ha de alborotar es el baile flamenco, español puro. Mucho de aquí. y sobre todo de aquí.... y olé!

Re. Pues ya lo creo. No faltaba otra cosa que venirnos con *pasosvascos* ni *pastafloras*. Na de eso, señor Director; es preferible cuatro cuartos de jota á esos bailes franceses provocantes que no son de nuestra cosecha.

Ci. ¡Horror! Así está el arte: así el buen gusto! Preferir la jota y el óle á un *divertissiment* de esos que llegan al alma. Sea todo por Dios.

Ri. Lo que interesa es acabar pronto , con que así, tu Langostin coge la guitarra: vosotros prevenidos y tú y yo Lolilla, prevenidos tambien: venga una de las que privan en la tierra de María Santísima.

Bai. ¡Olé!

Re. Me vá gustando este muchacho.

(*Cirilo toca el violin, Langostin y Ricardo la guitarra cantando este y Lola mientras la pareja baila.*)

Ci. Pues allá vá, y cuidadito con distraerse , no me vengais luego con repeticiones. ¿Estamos?

Ri. Al pelo.

(Música.)

Rr. Estando una noche
pelando la pava
con una chiquilla
morena barbiana,
se vino un mocito
envuelto en su capa
y al pié de la reja
paróse con guasa.
¡Ole!
Al verle, muy serio
con mucha cachaza,
con mucho silencio
tiré la navaja;
pintele un jabeque
con mucha arrogancia
con mucho salero
con mucha reguasa.
Porque soy un mozo
que en viendo una maja
¡Jesus! se derrite
toitica mi alma.
¡Ole!
Que á eso é la media noche
no hay quien me tosa
ni á pié ni en coche;
porque tengo mas brio
que el malagueño
Juan el Perdío.
Ay que sí, ay que si,
que no hay nadie que pueda

mirarte á tí.
Ay verás, ay verás
que prontito abroncado
se vá.
Chiquita bonita
pedazo de cielo,
ay quita chiquita
que yo me mareo.
Aparta esos ojos
chispitas de fuego
apártalos pronto
chiquilla que muero.
¡Ole!

Lo. Carita de nieve
boquita de plata
ojillos de cielo
mi curro me llama,
y yo por mi curro
¡ay! paso unas ansias
que fuertes mareos
á veces me causan.
¡Ole!
Por él pensativa
perdiendo la calma
ni como ni duermo
ni pienso ay en nada.
En él solamente
está mi esperanza,
él es ay mi vida
él es ay mi alma.
¡Ole!

(*A un tiempo.*)

RICARDO.

Que á eso é la media noche
no hay quien me tosa
ni á pié ni en coche;
porque tengo mas brio
que el malagueño
Juan el Perdío.
Ay que si, ay que si,
que no hay nadie que pueda
mirarte á tí.
Ay verás, ay verás
que prontito abroncado
se vá.
Chiquita bonita
pedazo de cielo,
ay quita chiquita
que yo me mareo.
Aparta esos ojos
chispitas de fuego
apártalos pronto
chiquilla que muero.
¡Ole!

LOLA.

Que á eso é la media noche
no hay quien le tosa
ni á pié ni en coche
porque tiene mas brío
que el Malagueño
Juan el Perdío.
Ay que sí, ay que sí
que no hay nadie que pueda
mirarme á mí.
Ay verás ay verás
que prontito abroncado
se vá.
Chiquita bonita
me llama mi nene
ay quita nenito
que no te maree.
Ya apartolos ojos
de tí para siempre,
que yo tambien muero
si tú te me mueres.
¡Ole!

(Hablado.)

LAN. ¡Magnífico! Ni la Patti, Tamberlik, la Picazo y el Macareno mas macareno, cantan ni bailan como vosotros.

RI. Muchas gracias por el favor.

LO. Eso ya lo sabíamos nosotros.

CI. Pues señor; ya tenemos cuarteto, duo, baile, la mar... solo falta anunciar la variacion y se salvó la situacion.

LO. ¿Y en qué se motiva?

RI. ¿A quién echamos el muerto?

RE. Y diga V. Sr. Director, no podria arreglarse un final de efecto como los que yo he visto en Madrid?

RI. ¡Pues no ha de poderse arreglar! Sacándola á Vsted á las tablas verá Vsted que efecto causa en el público.

LO. Ya lo creo.

RI. Y habrá palmadas.

LO. Pues no ha de haber!

LAN. Como no haya otra cosa....

LO. Y gritarán que baile la empresaria!

RI. Si, si, que baile!

RE. Pues mire V. bailaré si es preciso; no se crean Vstedes que se me arruga el moño por tan poca cosa.

TOD. Bravo!

(*Se repite el vito acompañando Langostin con la guitarra y lo baila D.ª Remedios y D. Cirilo. Al concluir se oye fuera ruido de gente que aplaude y grita; música de bandurrias.*)

ESCENA ULTIMA.

DICHOS Y UN NIÑO

RE, (*Asomándose á la ventana.*) ¡Dios mio! El Alcalde y los Señores Ayuntamientos que entran ya en el teatro. Vamos, señores, á escena que si el público se alborota...

LAN. Dios nos libre.

RI. Pero así, sin mas ni mas...

Lo. Sin peinarnos siquiera?

Lan. Lo mismo dá.

(*Entra un niño con un cartel en la mano.*)

Niño. Aqui está el cartel.

Ci. Venga. Escribe tu, Ricardo. (*Dictándole*). «Accediendo á las exigencias de la empresa, la Sociedad artística se vé precisada á variar el programa, recomendándose á la indulgencia del público alcorconeño, honra y prez de los pueblos ilustrados.....

Ri. Por su industria pucheril.

Re. Pero Señores, por Dios, no malgastemos el tiempo y Ustedes cuidadito con lo dicho. (*A Ricardo y Lola.*)

Lo. Por supuesto.

Lan. ¡Valiente funcion! Dios quiera que..... (*Demostrando temor de que griten.*)

Ci. No me asusta á mi lo que pueda suceder allá dentro, mas cuidado me dá.... (*Por el público.*)

Lo. Pues á mi ninguno. ¿No es verdad Señores que no debemos tenerle?

Ri. Ya lo creo y sino, la prueba.

(*Al público.*)

¿Quien es capaz señores
á esta muchacha
de negarla á lo menos
cuatro palmadas?
Yo que os conozco
espero mas de cuatro
lo menos ocho.

(**Música**.)

Todos. Y ya es la media noche
con que á casita
que espera el coche.
Y si el juguete agrada
vengan siquiera
cuatro palmadas.
Aplaudir, aplaudir,
que nos vamos prestito
á dormir.

PUNTOS DE VENTA.

En provincias: En casa de los comisionados de los señores Gullon é Hidalgo y en las principales librerías.

En Madrid: En las librerías de la Viuda é hijos de don José Cuesta, y de Moya y Plaza, calle de Carretas; de A. Duran, Carrera de San Gerónimo, y de L. Lopez, calle del Cármen.

Precio: 4 reales.